

Ribera alerta del mayor uso de la energía como “arma geopolítica”

LUIS FEDERICO FLORIO
Barcelona

Son momentos convulsos en el plano internacional, y Europa lo siente. “El uso de la energía, las materias primas, se convierten en arma geopolítica como lo fueron en otros momentos de la historia”, advirtió ayer Teresa Ribera, vicepresidenta ejecutiva para la Transición Limpia, Justa y Competitiva de la Comisión Europea. En este contexto, llamó a tejer alianzas con nuevos aliados, como acaban de erigirse el Mercosur o India, para sobreponerse a un cambio de reglas en el orden internacional, en el que socios como Estados Unidos, y sobre todo Rusia, dejan de ser totalmente fiables.

En el marco del XIV Simposio Empresarial Internacional de la Fundación para la Sostenibilidad Energética y Ambiental (Funseam) –celebrado ayer en Barcelona–, Ribera llamó a tirar de resiliencia y “reaccionar en los momentos complicados y difíciles, como los que estamos viviendo”.

Europa ya lo ha hecho antes, resaltó Ribera, tras la invasión de Ucrania. Con un Estados Unidos proteccionista, que usa los aranceles como arma de coerción o desestabiliza los mercados energéticos con

amenazas a Irán o un cambio de régimen en Venezuela, toca hacerlo de nuevo. Acercarse a terceros países se ha convertido en una prioridad notable de la agenda exterior europea. Estos últimos días, Bruselas ha puesto la firma en los acuerdos con el Mercosur e India, lo que a tenor de Ribera disipa riesgos y facilita la seguridad energética. “Europa debe elegir su camino”, insistió.

Y para cerrar brechas internas, Ribera recordó la intención de poner sobre la mesa 30.000 millones de euros para completar tareas pendientes

La vicepresidenta de la CE llama a tejer alianzas con nuevos socios para reducir el impacto

como las ocho “autopistas energéticas” que faltan en el continente. Un apoyo a la unión energética, al estilo de la financiera o bancaria. Dos de estos corredores implican a España, con la interconexión eléctrica con Francia y el corredor del hidrógeno. Y entre otras tareas pendientes, Ribera llamó a elevar la electrificación y crecer en almacenamiento.●



ANDREU DALMAU / EFE
Antonio Llardén, presidente de Funseam, y Teresa Ribera